



Dos modelos posan con la colección de la gallega Sara Coleman. EFE

## La gallega Sara Coleman bucea en Cibeles

► Activistas de la asociación Igualdad Animal irrumpieron en la pasarela durante el desfile de Ión Fiz

**C. MARTÍN/L. SERRANO**

MADRID. Un amalgama de estilos que van desde el transgresor punk hasta el dulce belle époque pasando por la estética retro de los años 70 y los patrones de corte japonés estuvieron ayer presentes en la última jornada de Cibeles Madrid Fashion Week.

Tradición y vanguardia convivieron en las propuestas de la coruñesa Sara Coleman, que se atrevió con una colección dominada por distintas alturas en los bajos y con detalles que recordaron a la estética de los buceadores.

La colección, con patrones orientales y occidentales, evolu-

cionó hasta adquirir tintes roqueros y punkies con cadenas doradas y notas de color en mostaza y teja, que resaltaron entre los verdes, beige y azulados berenjenas.

Cerró el desfile una serie de prendas, donde el despiece geométrico dio lugar a originales abrigos, tops y vestidos con espaldas muy limpias y partes delanteras colmadas de superposiciones.

Abrió la tarde Nicolás Vaudelet con una colección para El Caballo que recreó desde la belle époque hasta la revolución industrial pasando por el Positivismo, una mezcla que dio lugar a un fabuloso concierto de piezas en silueta S y

camisolas con impecables mangas jamón que realzaron la femineidad de la mujer.

Tejidos de otra época como el organdí, el mikado, el chiffón o la tarlatana jugaron con el neopreno y el corte láser, representados en elegantes kimonos y batas, además de en gabanes y chaquetas de esgrima.

'Jubileo 2012' es el nombre de la colección de Martín Lamothe, quien de manera genial abusó de la goma, material presente en tejidos y ornamentos. «Mi intención era concebir prendas cálidas contrastadas con notas industriales», explicó la diseñadora.

Trabajó la estética retro de los años 70 para crear dos líneas. En la primera, la espacial, se vieron cortes en diagonal y detalles que recordaban a los trajes militares de la antigua Unión Soviética. En la segunda, la olímpica, recreó a los nadadores y gimnastas rusos.

Nada más comenzar el desfile de Ión Fiz, activistas de la asociación Igualdad Animal saltaron a la pasarela con una pancarta que decía 'Piel es asesinato'.

Tras el incidente, se vieron atractivas y frescas propuestas masculinas, entre ellas un poncho de lana color esmeralda y una divertida cazadora de peluche.